

Alfredo Veiga-Neto

y los estudios foucaultianos en educación



Carlos Ernesto Noguera-Ramírez
Compilador



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL

Educadora de educadores



Alfredo Veiga-Neto

y los estudios foucaultianos en educación

Carlos Ernesto Noguera-Ramírez
Compilador



Catalogación en la fuente – Biblioteca Central de la Universidad Pedagógica Nacional.

Alfredo Veiga-Neto y los estudios foucaultianos en educación / Carlos Ernesto Noguera-Ramírez, compilador. – 1ª. ed. – Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 2018

228 páginas.

Incluye: Referencias bibliográficas.

ISBN impreso: 978-958-5416-64-2

ISBN PDF: 978-958-5416-71-0

1. Filosofía de la Educación. 2. Pedagogía – Investigaciones. 3. Pedagogía – Prácticas Profesionales. 4. Educación – Investigaciones. 5. Foucault, Michel, 1926 – 1984 – Crítica e Interpretación. 8. Aprendizaje. 9. Formación Profesional de Maestros. 10. Metodología en Pedagogía. 11. Veiga-Neto, Alfredo – Crítica e Interpretación. I. Noguera-Ramírez, Carlos Ernesto, compilador.

370.1 cd. 21 ed.

Universidad Pedagógica Nacional

Primera edición, Bogotá, 2018

© Universidad Pedagógica Nacional

© Alfredo Veiga-Neto

© Carlos Ernesto Noguera-Ramírez

© Red de Investigación en Educación y Pensamiento Contemporáneo - RIEPCO

© De la traducción,

Oscar Espinel, Ana Cristina León Palencia,
Dora Lilia Marín-Díaz, Carlos Ernesto Noguera-
Ramírez, Gustavo Adolfo Parra, Oscar Pulido
Cortés, David Andrés Rubio Gaviña,
Alexander Sosa Gutiérrez, María Teresa Suárez.

ISBN IMPRESO: 978-958-5416-64-2

ISBN PDF: 978-958-5416-71-0

Adolfo León Atehortúa Cruz

Rector

Sandra Patricia Rodríguez Ávila

Vicerrectora de Gestión Universitaria

Mauricio Bautista Ballén

Vicerrector Académico

Fernando Méndez Díaz

Vicerrector Administrativo y Financiero

Helberth Augusto Choachí González

Secretario General

Nydia Constanza Mendoza Romero

Subdirectora de Gestión de Proyectos - CIUP

Preparación editorial

Grupo Interno de Trabajo Editorial

Universidad Pedagógica Nacional

Alba Lucía Bernal Cerquera

Coordinación

Miguel Ángel Pineda Cupa

Edición

Daniela Echeverry Ortiz

Corrección de estilo

Johny Adrián Díaz Espitia

Diagramación y finalización de artes

Mauricio Esteban Suárez Barrera

Diseño de carátula

Carlos Ernesto Noguera-Ramírez

Revisión general de edición y de traducciones

Dora Lilia Marín-Díaz

Imagen de carátula

Fragmento de la pintura *AIMA*

Dimensiones: 50 cm x 70 cm

Técnica: Óleo sobre lienzo

Año: 2006

Impreso en Imagen Editorial

Bogotá, D.C., 2018

Hecho el depósito legal que ordena la Ley 44 de 1993 y el decreto reglamentario 460 de 1995.

Se reservan los derechos de autor. Prohibida la reproducción total o parcial sin permiso escrito.



Contenido

Prólogo. <i>Strange Fruit</i>	7
Carlos Ernesto Noguera-Ramírez	

Primera parte. Pensando (de otro modo) la educación

Algunas raíces de la pedagogía moderna	15
Espacios, tiempos y disciplinas: ¿los niños aún deben ir a la escuela?	37
Espacios que producen	49
Currículo en la contemporaneidad: internacionalización y contextos locales	69
La didáctica y las experiencias del salón de clase: una visión posestructuralista	85

Segunda parte. Algunos conceptos de Foucault para re-pensar la educación

En el taller de Foucault	103
Biopoder y dispositivos de normalización. Implicaciones educacionales	117
Educación y contemporaneidad. Una mirada foucaultiana	141
Estudios de biopolítica y educación en América Latina: evaluación y perspectivas	155
Gubernamentalidad y educación	171
Gubernamentalidad neoliberal: implicaciones para la educación	193

Prólogo

Strange Fruit

Aún cuando compositor e intérprete correspondan al mismo individuo, en el campo musical, la calidad artística de uno y otro rol es valorada de manera independiente. Desde luego, particularmente dentro del género de la música popular, existen innumerables ejemplos en los que es casi imposible separar un rol del otro. Chico Buarque es uno de ellos: ¿cómo diferenciar su calidad artística entre la composición y la interpretación? ¿podríamos aseverar que Chico es mejor compositor que intérprete de sus propias obras? Desde luego, hay quienes afirman que, por ejemplo, la interpretación de Willie Colón de la famosa canción “Oh, ¿qué será” de Chico (compuesta en 1976 para la película *Doña Flor y sus dos maridos* y grabada por Colón en su álbum *Fantasma*, en 1981) es mejor que la de su propio autor. Pero aquí hay varias cuestiones que analizar: por una parte, se trata de una traducción a otro género musical y, por otra, para muchos de los oyentes hispanohablantes la versión de Willie Colón fue conocida antes que la del propio autor brasileño, de tal forma que la primera suena a sus oídos como la original, incidiendo en su apreciación.

En otros casos, la relación compositor/intérprete aparece claramente diferenciada. Cuando el compositor no es un intérprete el alcance de su obra depende de otro que la divulgue. Un ejemplo icónico en el jazz es la pieza “Strange fruit”, compuesta por Abel Meeropol (militante del Partido Comunista de Estados Unidos, hijo de inmigrantes judíos rusos), pero popularizada por la cantante afroamericana Billie Holiday. En este caso, la denuncia del militante comunista sobre los linchamientos (ahorcamientos) de negros en los estados del sur no hubiese alcanzado al público ni conseguido el impacto ético y político que tuvo si no es por la impresionante interpretación de Billie Holiday.

En el mundo académico la cuestión de las relaciones entre un autor, su obra y las interpretaciones de aquella son bien diferentes. Aunque un autor pueda interpretar su propia obra, generalmente esta labor corresponde a otros, de tal forma que el alcance de los planteamientos resulta independiente de la postura del autor. En el ámbito de las ciencias sociales y humanas el caso de Karl Marx es significativo: la mejor evidencia es la diversidad de posturas que se pueden encontrar dentro del llamado “marxismo”, hecho que en décadas recientes llevó a pluralizar la expresión “los marxismos”. Aunque en una escala menor, acontece con todos los grandes intelectuales, los intérpretes terminan definiendo la suerte de una obra (y de un autor); es un hecho inevitable que, sin embargo, significa la propia divulgación de la obra, es el costo que se paga: no hay obra sin divulgadores, por tanto, sin intérpretes o traductores (no solo a otras lenguas, pues todo intérprete es un traductor en la propia lengua del autor).

Es evidente que la interpretación no es un arte menor. El trabajo de un buen intérprete es tan significativo como el de un buen compositor o autor. El intérprete es un mediador entre el autor y su obra, y entre el autor y el lector. En su etimología, la palabra viene del latín *interpres*, *interpretis*, cuyo sentido es el de negociador. Se compone del prefijo *inter*, que significa “entre dos puntos”, y de la raíz indoeuropea *-pret*, que significa comprar y vender: el intérprete es un intermediario que valoriza (da valor a) un texto o una obra, en la medida en que lo divulga, es decir, lo hace público, lo pone a disposición del público.

El intérprete, a la vez que traduce, divulga, difunde, disemina, propaga, revela, torna conocido algo ignorado. Y un buen intérprete debe ser un buen lector y un buen escritor. Hacia la década de 1990, Alfredo Veiga-Neto inició un intenso trabajo de divulgación del pensamiento de Michel Foucault en el campo de la educación en Brasil. Su primer texto sobre el tema fue tal vez el capítulo titulado *Michel Foucault e educação: há algo de novo sob o sol?* publicado en Porto Alegre en 1995 (existe una traducción al español de la editorial Laertes en el libro titulado *Crítica pos-estructuralista y educación*, 1997); pero, sin lugar a dudas, su texto más (re)conocido es *Foucault e a educação* (lamentablemente aún no traducido al español), publicado por la editorial Autêntica en el 2003 (en Google Scholar, este texto cuenta con algo más de 1200 citaciones de las casi 8400 que tienen los distintos trabajos de Veiga-Neto).

Al cabo de dos décadas de intensa actividad académica, Alfredo Veiga-Neto se convirtió en la referencia obligada para el campo que él mismo denominó “estudios foucaultianos en educación”. Además de los innumerables escritos

publicados en revistas de Brasil, Argentina, Colombia, Portugal y Australia, es preciso destacar su actividad docente en el Departamento de Posgrado de la Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS). En su condición de profesor del Posgrado en Educación de la UFRGS, Alfredo dictó, durante muchos años, un seminario titulado Foucault y la Educación y continúa (a pesar de estar pensionado hace varios años) con ese trabajo de enseñanza en nuevos seminarios dedicados a la lectura y el análisis de los cursos de Foucault en el Collège de France. A esos cursos asisten decenas de estudiantes e interesados en la filosofía de Foucault que llenan la sala y en donde resulta casi obligatorio el uso de micrófono y altoparlante (varios de esos cursos se han transmitido vía Internet). Por otra parte, Alfredo lidera la edición de una colección en la prestigiosa editorial Autêntica (con sede en Belo Horizonte) titulada *Estudios foucaultianos* que cuenta a la fecha con 17 títulos.

Lector voraz y escritor prolijo y prolífico, Alfredo es el gran divulgador, para el campo de la educación, del pensamiento de Foucault en América Latina, pues, sin lugar a dudas, no hay otro intelectual en nuestro continente que haya dedicado parte significativa de su vida profesional a interpretar y difundir el pensamiento del filósofo francés. La labor de divulgación del pensamiento de un autor es una actividad que enriquece y dinamiza una comunidad académica. La lectura e interpretación de Foucault que ha realizado Alfredo no solo dio origen a un nuevo campo de trabajo académico en Brasil, los “estudios foucaultianos en educación”, sino que, además, contribuyó a su consolidación y a su extensión a otros países del continente. Si bien toda actividad académica beneficia, en primer lugar, a su autor, la divulgación tiene la particularidad de estar explícitamente dirigida a los otros; se hace para los otros, en función de los otros, los posibles lectores, un público más o menos determinado al cual se quiere informar o formar. En ese sentido, constituye una acción pedagógica y no solamente académica.

En los cursos, los escritos y las conferencias de Alfredo se percibe claramente un gesto pedagógico que, vinculado a su particular manera de interpretar al pensador francés, le dan un tono y ritmo *sui generis* a sus elaboraciones. La referencia musical no es casual, pues Alfredo —utilizando el título de la famosa canción de Meeropol, pero en un sentido claramente diferente— es un *strange fruit*. Graduado de biología y música, con una Maestría en Genética, durante varias décadas dividió su tiempo entre las actividades académicas de la universidad y el jazz en su condición de pianista e intérprete, con su banda, de

las canciones de Billie Holiday en los principales bares dedicados a este género musical en Porto Alegre.

Hay algo especial en la relación entre el trabajo intelectual y la música. Pareciera como si la habilidad o la sensibilidad musical constituyesen acicates para el pensamiento o condiciones más propicias para generarlo. Algunas investigaciones recientes exploran la relación entre la música, el lenguaje y la evolución del cerebro, y otras insinúan que la actividad musical trae como consecuencia un incremento de las conexiones neuronales; además, parece que la zona del hemisferio izquierdo relacionada con el lenguaje (área de Broca) es estimulada con la música. Lo cierto es que podemos señalar muchos casos en los que la relación música-pensamiento se hace evidente: lo vemos en Rousseau que era compositor y fue profesor de música, también en Nietzsche, quien además de su amistad con Wagner y la admiración por su música, compuso algunas piezas musicales; y en el propio Foucault, que si bien no fue músico, su afición a la música contemporánea, gracias a su amistad con Pierre Boulez, incidió en su pensamiento¹; finalmente, entre otros tantos ejemplos, podemos citar al sociólogo Richard Sennett quien, a su vez, es intérprete apasionado del chelo (según el mismo señala, realmente lo suyo era el chelo, pero un accidente lo llevó por los rumbo del mundo académico).

Los escritos de Alfredo son como piezas musicales, como sonatas: tienen su introducción, exposición, desarrollo, recapitulación y coda. Esa estructura musical es parte de su gesto pedagógico, que el lector fácilmente apreciará en sus textos. Tal vez sea esa forma lo que hace que sus trabajos sean tan sugestivos, pues están elaborados cuidadosamente, delicadamente, teniendo en cuenta al posible lector, en un tono explicativo, ampliando cierta información de contexto, ilustrando ciertas afirmaciones, repitiendo (recapitulando) ciertas ideas clave, concluyendo para entregar un texto con la intención explícita de ayudar a comprender al lector determinada problemática o concepto. Si bien muestran gran erudición por sus referencias, no son trabajos para eruditos, no se trata de textos

1 Al respecto, en la introducción a la entrevista que Foucault le hiciera al músico francés Pierre Boulez, Diego Tatián señala lo siguiente: “En cualquier caso, lo que al pensador le interesa en la música contemporánea, particularmente en la música serial, es su exigencia y su capacidad de desmontar la evidencia, de desplazar los límites de lo experimentable y volver eventuales las familiaridades de la percepción. Tal vez los mismos elementos que constituyeron su más profunda inspiración teórica”. Tatián, D. (2006). Michel Foucault/Pierre Boulez. La música contemporánea y el público. *Revista de Filosofía*, XVI(20), p. 197.

para iniciados, no son textos herméticos; sin perder profundidad, en general, sus escritos buscan acoger al lector explicando una idea, un problema, un concepto.

Divulgador e intérprete, pero, además, traductor, no solo porque, efectivamente, haya traducido algunos libros y otros textos (la traducción de la *Pedagogía profana*, 1998, de Jorge Larrosa es un *best seller* en Brasil con seis ediciones a la fecha, lo mismo que el *Vocabulario de Foucault*, 2009, de Edgardo Castro en el que participó como revisor técnico de la traducción), sino principalmente porque su labor alrededor de los “estudios foucaultianos” consiste, en lo fundamental, en un trabajo de traducción. La traducción es una creación, una producción a partir de un texto original; no consiste en una repetición. En toda traducción hay algo de traición, es decir, al traducir no se puede ser plenamente fiel, siempre existe cierta falta de fidelidad, pues, en últimas, se trata de una interpretación. Las palabras traducción, traición, transmisión y tradición están emparentadas: mientras la *tradición* es aquello que se entrega o *transmite* de una generación a otra, la *traición* puede entenderse como una falta o un desvío (no necesariamente un error) en esa entrega.

Foucault no se ocupó de la educación, pero la lectura cuidadosa de Alfredo ha mostrado que las ideas, nociones y conceptos del filósofo francés pueden ser utilizados provechosamente para “pensar de otro modo” los asuntos educacionales. Al traducir el pensamiento de Foucault al mundo educacional, Alfredo creó un campo nuevo de investigación para abordar (comprender) las recientes transformaciones en las prácticas y los saberes relativos a la educación y a la pedagogía, y, de esa forma, nos ofrece herramientas para cambiar nuestra manera de actuar y pensar acerca de ellos.

Con este libro queremos rendir un homenaje al trabajo pionero de Alfredo Veiga-Neto y, a la vez, abrir la posibilidad para que en el mundo hispanohablante se difunda parte de su obra, pues muy pocos de sus textos se han traducido. La selección que aquí hacemos pretende ser solo una muestra de ese arduo e intenso trabajo de lectura y escritura que abarca algo más de veinte años. Fue muy difícil establecer un criterio de selección de los textos, no solo por el elevado número de ellos sino por la variedad temática y por los cambios de énfasis que es posible localizar en su obra. Desde los primeros escritos “poscríticos” hasta los más recientes “hipercríticos”, o desde su fugaz acercamiento a la arqueología hasta los más recientes estudios sobre la gubernamentalidad; desde sus análisis sobre el currículo y las disciplinas en la década de 1990 hasta los recientes análisis sobre el funcionamiento del neoliberalismo como forma de gobierno que encuentra

en la educación un campo privilegiado de acción; se trata de una producción voluminosa, variada y extensa, pero, sobre todo, sugestiva, sugerente, provocadora y elocuente.

Quisimos, además, hacer un libro de Alfredo para Alfredo, pues, aunque ha participado en varias *coletâneas* y ha sido editor y organizador de varios libros, en su amplísimo listado de publicaciones solo se encuentra un libro de su autoría: *Foucault e a educação* (2003). Así, como en el caso de la música, hay compositores especializados en componer sinfonías (como Haydn), otros dedicados a las sonatas (como Scarlatti), en el caso del mundo académico, Alfredo se especializó en el artículo y la conferencia. El trabajo más voluminoso y denso de su carrera es su tesis de doctorado que aún no ha sido publicada. Apenas el año pasado dio un seminario basado en ese trabajo concluido en 1996², ojalá sea un augurio para su próxima publicación, pues se trata, sin lugar a dudas, de una contribución de gran importancia no solo para la comprensión de la modernidad educativa sino de la propia modernidad.

Carlos Ernesto Noguera-Ramírez
Bogotá, diciembre del 2017

2 El título es *A orden das disciplinas* y alcanza las 340 páginas.

Lector voraz y escritor prolijo y prolífico, Alfredo es el gran divulgador, para el campo de la educación, del pensamiento de Foucault en América Latina, pues, sin lugar a dudas, no hay otro intelectual en nuestro continente que haya dedicado parte significativa de su vida profesional a interpretar y difundir el pensamiento del filósofo francés. La labor de divulgación del pensamiento de un autor es una actividad que enriquece y dinamiza una comunidad académica. La lectura e interpretación de Foucault que ha realizado Alfredo no solo dio origen a un nuevo campo de trabajo académico en Brasil, los “estudios foucaultianos en educación”, sino que, además, contribuyó a su consolidación y a su extensión a otros países del continente. Si bien toda actividad académica beneficia, en primer lugar, a su autor, la divulgación tiene la particularidad de estar explícitamente dirigida a los otros; se hace para los otros, en función de los otros, los posibles lectores, un público más o menos determinado al cual se quiere informar o formar. En ese sentido, constituye una acción pedagógica y no solamente académica.

ISBN:978-958-5416-64-2



9 789585 416642